

Martes, 11 de agosto de 2020

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO EN EL TERCER DÍA DE LA SAGRADA SEMANA, EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Para recibir en este momento la perfección de la Iglesia Celestial de Nuestro Señor, a Su pedido nos ponemos de pie y vamos a entonar "Ha Rishon", para recibir el impulso de la Consciencia de Emmanuel.

Canción: "Ha Rishon V'ha Acharon".

Acojan en su interior la Presencia de Emmanuel, uno de los grandes aspectos de Dios, en Mi Iglesia Celestial. Es el Dios pensante y creador, el que ha gestado en Su Espíritu todo lo que existe en la Creación y en el Universo.

Su Universo Mental no solo es expansivo, sino también es infinito.

De Emmanuel emana el poder del Propósito, la concreción de la Sagrada Meta.

De Su Mente creadora nacen todas las formas que fortalecen la expresión de la Iglesia Celestial.

A través de Emmanuel encontramos el camino de la rectitud, del alineamiento y de la armonía.

Su Mente Creadora debe actuar en todo lo que existe y vive. Por eso, en Su Plan no existe el error ni la equivocación, geométrica y matemáticamente todo es perfecto. De allí nacen las formas sagradas, los llamados símbolos de la Creación, que han constituido la manifestación de los universos espiritual, mental y material.

Hoy, en la Iglesia Celestial de su Maestro y Señor, estamos ante la Fuente Creadora de Emmanuel, regida por el sagrado Rayo Azul, que expresa Su Mente infinita y pura.

De Emmanuel nacieron los Arcángeles. La Fuente original de los Padres Creadores está en Emmanuel, y a través de los Padres Creadores, de los Arcángeles, nacen los principios y los atributos de la Divinidad, especialmente para este universo material.

En su interior y en este momento, vean dentro de ustedes la gran Nebulosa creadora de Emmanuel, la poderosa Mente del Padre Eterno, que impulsó, desde el principio, la manifestación de la Voluntad.

Vean dentro de ustedes la sagrada Nebulosa de Emmanuel y retornen al origen del Origen, así como hoy los Padres Creadores, por medio de la Sagrada Iglesia Celestial, retornan al Origen junto a todas las almas buenas y bienaventuradas.

Es así que deben encontrar, en este momento, en el silencio del corazón como en la vida inmaterial, la esencia de su propósito, el motivo de su creación y de su existencia.

Mientras tanto el Padre los contempla, así como Él los contempló en Su Poderosa Mente Creadora antes de que ustedes tuvieran vida, antes de que fueran una esencia con un propósito creador.

En la Nebulosa de Emmanuel está el principio de sus seres, el origen de su surgimiento, el camino que los llevará de nuevo a Dios.

Dios hoy ha querido que supieran estas cosas, que tomaran consciencia de este misterio que va más allá de la vida material y hasta de la vida espiritual.

Pregúntense internamente: ¿quién soy yo?, mientras ven dentro de ustedes la Sagrada Nebulosa de Emmanuel.

¿Quién soy yo?

Y vean escrito dentro de ustedes el Sagrado Nombre de Emmanuel, el "*Dios en Nosotros*", y así comprenderán que su vida no termina aquí, que esta vida es un pasaje y es una experiencia que los llevará algún día a encontrar la verdad, la verdad que está dentro de cada uno de ustedes, una verdad libre de apariencias, de errores, de traumas y de sufrimientos.

Dios desea ardientemente que recuerden su vida esencial, el Dios en nosotros, y así todo lo superarán, todo lo comprenderán y al fin penetrarán en el misterio de la Consciencia de Emmanuel, así como el Hijo de Dios vive en el misterio de Su Padre, así como el Padre vive en el misterio de Su Hijo.

Lo que brilla dentro de ustedes, bajo el Amor de Dios, es más fuerte que todo lo externo.

Veán sus vidas de otra forma, comprendan sus caminos a través de otros símbolos, porque el "*Dios en Nosotros*" está allí, esperando hasta el día de hoy que realicen Su aspiración.

Sigan vaciándose y despojándose de sí mismos para que puedan comprender y amar la revelación de este misterio, que llega a la consciencia de todo el planeta y de la humanidad.

Mientras Mi Iglesia emana este impulso para el mundo, los corazones pueden encontrar la verdad y la respuesta que tanto esperan para entender que la vida no termina aquí y que es regida por un Sagrado Propósito, que está escrito en sus esencias desde que surgieron de la Fuente.

En este tiempo crucial de la humanidad, los Padres Creadores retoman los principios de la Fuente para poder derramarlos y depositarlos en todas las esencias posibles a fin de generar el despertar. Si eso sucede y las almas comprenden el mensaje que viene del universo, no será necesario el fin del tiempo y el caos en la humanidad terminará, porque millones de almas estarán conscientes de su propósito y podrían enmendar sus errores bajo experiencias de amor y de redención.

La Fuente purísima de la Consciencia de Emmanuel se abre a través de la Iglesia Celestial para llegar al mundo e intentar corregir sus errores, bajo el impulso de la Divina Voluntad que traen los Padres Creadores.

Si los ofrecimientos siguieran siendo verdaderos, muchas puertas inciertas se cerrarán y las almas no padecerán, porque habrán encontrado el sentido de estar aquí en este planeta aprendiendo de lo que están viviendo y experimentando, de lo que están sintiendo, en unión perfecta con el Creador.

Pero Emmanuel no es la única manifestación creadora del Padre; ya saben algunos de Sus Sagrados Nombres y debe ser su aspiración conocer aún más el misterio de cada Nombre Sagrado, porque son vibraciones que emanan de la Fuente Suprema, bañando todo el universo espiritual, mental y material.

Pero eso no termina allí, los Nombres de Dios son grandes llaves de acceso a la Consciencia Suprema y al reencuentro con la Fuente que los generó y que los emanó.

Emmanuel es el Gran Poder Restaurador del Universo. Durante los tres días en el sepulcro, el poder de la Luz de Emmanuel restauró al Sagrado Hijo y lo llevó a la Resurrección. Si las almas conocieran aún más ese poder no se perderían, porque quien adora al Dios que está en los Cielos, adora a toda la Creación y a toda su manifestación en los planos de consciencia.

Hoy están ante esta Nebulosa de la Luz de Emmanuel, para que la vida de la humanidad sea restaurada y la cura sea alcanzada en este momento del planeta.

Muchas de las esencias caídas retornan a la Fuente Primordial por intercesión de los Padres Creadores, para recuperar los principios que perdieron y los atributos que abandonaron desde que surgieron de la Fuente, y esto es posible por el descenso de la Iglesia Celestial y por este espacio físico ofrecido a su Maestro.

Hoy se da la unión interna entre el universo material, mental y espiritual; y las almas de la Tierra llevan consigo un gran impulso que proviene de Emmanuel.

Ahora, colocando sus manos en señal de agradecimiento y de recepción, encendamos dentro de cada ser la esencia del Propósito, entonando el Nombre sagrado de Emmanuel.

Podemos comenzar. Todos dentro de la Nebulosa azul de Emmanuel.

Cántico: Emmanuel.

Llevamos las manos al corazón y agradecemos. Agradecemos a nuestro Padre Creador.

Vamos a celebrar esta Eucaristía ante la Consciencia de Emmanuel y de Cristo. Vamos a pedirle a Nuestro Señor que nos haga merecedores de este momento para que podamos participar de los misterios de Amor de Cristo, reviviendo Su dolorosa Pasión.

Vamos a ofrecer en este momento una oración por todos los sacerdotes del mundo, para que el Señor siempre nos conceda la Gracia de representarlo en la superficie de la Tierra como Sus compañeros y apóstoles, para que también la consciencia sacerdotal sea restaurada en la Presencia del Padre Creador Emmanuel:

*Señor,
que mi espíritu sea purificado
en este momento,
para que yo pueda participar
de Tus misterios insondables de Amor.*

*Señor,
que mi alma sea purificada
en este momento,*

*para que yo pueda ser merecedor
de todas Tus Gracias.*

*Señor,
que mi mente sea purificada
en este momento,
para que mi consciencia esté unida
a la Divina Mente de Dios, y así,
pueda tener la Gracia de cumplir, amorosamente,
con este santo sacramento.*

*Señor,
que mi corazón sea purificado
en este momento,
para que mis sentimientos estén unidos
a Tu purísimo sentimiento
de Amor por la humanidad.*

*Señor,
que mis manos sean purificadas
en este momento,
para que sea digno de participar
de la celebración y de la consagración
de Tu Cuerpo y de Tu Sangre.
Purifica mis manos de todo
lo impuro e incorrecto que he hecho,
para que sea bendecido
al poder tocar Tu glorioso Cuerpo.*

*Señor,
que mis ojos sean purificados
en este momento,
de todo lo que miro fuera de la Ley,
para que, durante la celebración,
siempre mi mirada esté fija solo en Ti.*

*Señor,
que mi boca sea purificada
en este momento,
de las palabras, dichos o juicios
que yo haya pronunciado contra el Amor de Dios,
para que todo lo que diga, a partir de ahora,
sea la Santa Palabra de Tu Evangelio,
bajo la Gracia del Espíritu Santo.*

*Señor,
que mis oídos sean purificados
en este momento,
de todo lo que yo haya escuchado,*

*para que a partir de ahora
solo escuche Tus Palabras,
y practique, como sacerdote,
todas Tus enseñanzas.*

*Señor,
vacíame en este momento,
para que no sea mi persona la que actúe,
sino la fuerza y el poder de Tu Espíritu,
el que realizará milagros y prodigios
en esta Santa Eucaristía.*

Amén.

*"Padre,
Tú que eres el Amor existente en toda la existencia,
en esta tarde de Misericordia,
ofrezco los méritos y los triunfos
del Sagrado Corazón de Tu Hijo,
para que sean derramados
por el poder de este Sacramento,
a fin de que las faltas de las almas
sean perdonadas,
los corazones sean reparados,
y la vida sea curada en todos los que lo necesitan,
a fin de que se cumpla Tu Voluntad.
Amén".*

Cuando estaba reunido con los doce, tomé el pan, en acción de Gracias lo elevé para que fuera transubstanciado por los ángeles de la Creación, a fin de que se convirtiera en el Cuerpo de Cristo. Enseguida lo partí y lo di a los apóstoles, diciéndoles: "Tomen y coman, porque este es Mi Cuerpo que será entregado por los hombres para el perdón de los pecados".

*Te alabamos, Señor, y Te bendecimos.
Te alabamos, Señor, y Te bendecimos.
Te alabamos, Señor, y Te bendecimos.
Amén.
(en portugués)*

Enseguida, acabada la Cena, tomé el Cáliz y lo elevé al Cielo en acción de gracias, para que fuera transubstanciado en la Sangre de Cristo por los ángeles de la Creación. Luego lo pasé a los Míos y se los ofrecí diciéndoles: "Tomen y beban, porque este es el Cáliz de Mi Sangre, Sangre de la nueva y eterna Alianza que será derramada por el Redentor para la remisión de todas las faltas. Hagan esto en memoria Mía".

*Te alabamos, Señor, y Te bendecimos.
Te alabamos, Señor, y Te bendecimos.
Te alabamos, Señor, y Te bendecimos.
Amén.
(en portugués)*

Padre, Hijo y Espíritu Santo, que los poderes de Tu Gracia creadora desciendan a través de este Sacramento y establezcan la Comunión espiritual con todas las almas devotas del mundo.

Padre Nuestro (en portugués e inglés).

Que la Paz de Cristo descienda a la Tierra, bajo el Poder de Emmanuel.

*Señor,
yo no soy digno de que entres en mi casa,
pero una Palabra Tuya bastará para sanarme.
Amén.*

Anunciamos en este momento, a pedido de Nuestro Señor Jesucristo, ante la Presencia de Emmanuel, el Padre Creador, el establecimiento de la Comunión espiritual con todos los seguidores de Cristo del mundo entero, a través de tres campanadas.

*Padre Celestial que a todos conduces,
acepta nuestra oferta de entrega a Ti,
guíanos por el camino del Amor
para que Tu Voluntad sea hecha.
Amén.*

*Santísima Trinidad,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente,
y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo,
Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo,
presentes en todos los Sagrarios de la Tierra,
en reparación por los ultrajes,
sacrilegios e indiferencias con que Él es ofendido,
y por los méritos infinitos de Su Santísimo Corazón
y del Inmaculado Corazón de María,
os pido la conversión de los pobres pecadores.
Amén.*

Mi Padre, Emmanuel, fue el poder interior que Me hizo llegar hasta lo alto del Monte Calvario, aunque aparentemente nunca lo conseguiría, porque fue el poder de Su Amor que convirtió a la Cruz en el Árbol de la Vida.

Sus propias cruces pueden ser, algún día, el Árbol de la Vida. Crean en ello, porque el fin del cautiverio está próximo, y todo cambiará con Mi Retorno al mundo.

Hoy lleven a Emmanuel en el corazón y sientan dentro de sí Su Fuego azul para que la esencia del Propósito encarne en todas las almas posibles, y así como el amado Hijo, el Crucificado, las almas cumplan la Voluntad que proviene de la Fuente Suprema.

Quédense en Mi Paz.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Escuchamos, a pedido de Cristo, cerrando esta aparición, una canción que Él tanto siente y que ayuda a cada uno de nosotros, llamada "Haz de mí nada".